

## XXIVº del Tiempo Ordinario



Tenemos en común un Padre Dios que ama sin límites a sus criaturas, con un corazón misericordioso, que entiende nuestros fallos y contradicciones. Y ante ello es un buen momento, para reconocernos pecadores, limitados, deudores; **pero pecadores perdonados por una misericordia y ternura infinitas.** ¿Me creo de verdad perdonado? Porque ésta será la base para que yo sea capaz de perdonar a los demás. ([www.betania.es](http://www.betania.es))